

# Entre vivir en paz y hacer las paces

El programa La escuela en el Fórum es un proyecto que, enmarcado en el evento que cierra sus puertas este mes en Barcelona ha dado la palabra a miles de niños y niñas de todo el país. Desde la concreción de los más pequeños hasta el escepticismo juvenil, palabras y dibujos han seguido un mismo hilo conductor: la consecución de la paz.

Marta Mata Garriga\*



El Fórum 2004, concebido en 1996 como encuentro y diálogo entre culturas, acabó definiendo como hilo argumental una armadura de valores inherentes a tres ejes: el diálogo intercultural y el desarrollo sostenible como condiciones de paz. *Conditio sine qua non*, la del binomio interculturalidad-sostenibilidad, con respecto a la paz, nos diría la lógica escolástica, pero no causa suficiente, añadiría.

Parecía un planteamiento cartesiano: para que haya paz es necesario que la diversidad de grupos humanos se conozca y reconozca, dialogue y se ponga de acuerdo sobre su cometido bíblico de poblar la Tierra y dominar la naturaleza, los elementos y las fuerzas sin agotarlos; al contrario, aprovechándolos hasta el reciclaje, para que la humanidad pudiera continuar. Así de sencillo.

Y ciertamente, a finales del siglo xx, con el conocimiento científico de los recursos naturales más pormenorizado, con las posibilidades de comunicación más desarrolladas que nunca en la historia, con la imagen de una Organización de las Naciones Unidas proclamando los derechos del hombre y la paz mundial como objetivos inexcusables a alcanzar, los planteamientos del Fórum podrían parecer adecuados al momento histórico.

Claro que también las contradicciones eran patentes ya en aquel final de siglo. El “no a la guerra mundial” no había conseguido evitar guerras de distinto tipo en zonas como los Balcanes, el golfo Pérsico, África o América Latina. Ni los acuerdos sobre el medio am-

biente eran aceptados por todos. Incluso, en el siglo de la comunicación, había conciencia de la falta de información sobre guerras y hambrunas en África.

Pero ha sido justo a comienzos del siglo XXI cuando se han producido y conocido en el mundo hechos, catástrofes y conflictos de distinto tipo, desde el terrorismo del 11-S y el 11-M, hasta las guerras de Afganistán e Irak, pasando por el hundimiento del *Prestige*. De ellos no se hablaba abiertamente en las instancias organizadoras del Fórum, porque las instituciones que lo amparaban, aparentemente de acuerdo con la ecuación que lo presidía, no tenían una misma posición con respecto a aquellos hechos, especialmente en lo que se refiere a la contraposición guerra-paz. Y alguna pasaba, de los ya anticuados “Ojo por ojo, diente por diente” y “Si quieres la paz, prepara la guerra”, a la primitiva distinción entre eje del bien, el mío, y eje del mal, el suyo, y a la falacia “Si quieres tu justicia para otros (y además otras cosas para ti), empieza la guerra contra los otros”. Un reto para el Fórum 2004, que abrió sus puertas finalmente el 9 de mayo de este año: articular el mosaico de sus actividades en un discurso que actualice la ecuación de entrada, que nos acerque por lo menos a la definición de las medidas y las actitudes necesarias para la paz mundial, en justicia. Cuando el Fórum cierre sus puertas a finales de septiembre sabremos si se ha conseguido tal articulación.

Pero durante el curso 2003-04, en el programa La Escuela en el Fórum se nos ha planteado un reto similar. Este curso culmina el período ya referido, que ha afectado de una manera especial, o de muchas maneras, a las mentes y a la sensibilidad de nuestros pequeños y jóvenes interesados por las grandes noticias, manifestaciones y controversias, sobre la guerra y la paz, el *Prestige*, etc., y también –supongo que gracias a sus maestros y maestras–, por los silencios sobre África y sobre plagas y situaciones de flagrante injusticia en el caso de muchas mujeres, niños y niñas.

En resumen, durante este curso, niños y niñas y jóvenes de muchas escuelas e institutos han trabajado sobre la diversidad, la sostenibilidad y la paz, como vienen haciendo desde hace años. Pero esta vez con la novedad de su interrelación en algo nuevo llamado Fórum. Y más de mil centros han mandado los resultados de su trabajo al programa La Escuela en el Fórum: textos, dibujos, realizaciones plásticas, representaciones, conciertos, grabaciones en vídeo. Es aquí donde se está haciendo una tarea de articulación para encontrar y mostrar el discurso de fondo de los más jóvenes.

Como ya se ha explicado, una selección de sus palabras, frases y textos, dibujos, realizaciones y grabaciones se ha articulado en una exposición abierta durante mayo y junio en el recinto del Fórum. Una exposición de un bello y entusiasta diseño con respecto a las realizaciones de niños y jóvenes. Pero más que un hilo lógico pueden verse en ella las crestas de una explosión artística alrededor de unos valores. Todavía más se puede ver en algunas de las exposiciones que se han organizado en escuelas y en centros de recursos, como el de Sant Martí de Barcelona, de cuya realización da cuenta otro artículo de este mismo número. Y también la del paraninfo de la antigua Universidad de Cervera: todo lo realizado en las escuelas e institutos de la co-

marca de La Segarra. Bien, las primeras, para empezar y enmarcar; bien, las segundas, para conocer lo que han hecho los niños de cada centro o comarca. Pero es necesario profundizar y articular. Es precisamente lo que se intenta ahora dentro del programa, trabajando para plasmar los hilos argumentales de todo el material recogido, en una colección de cd y de libros.

Y, naturalmente, el principal de los hilos es el de la consecución de la paz que estamos rastreando, desde los escritos de los bachilleres hasta las palabras de niños y niñas del primer ciclo de Educación Infantil, que, por cierto, y por respeto, no fueron invitados a participar en el programa. Sus maestras los han metido allí como sólo ellas podían hacerlo, y hasta ellos llegamos al final. Decía precisamente Jaume Pagès –consejero delegado del Fórum–, en una rueda de prensa en la que presentaba los resultados del programa, que así como hace mil quinientos años san Benito recomendaba a los abades de su regla que antes de tomar una decisión consultasen a todos sus monjes, especialmente a los más jóvenes, porque “es a través de ellos que a menudo habla Dios”, hoy en día hemos de reconocer en jóvenes y niños la mayor nitidez de visión y actitudes para afrontar los retos de una humanidad en eclosión en su interior, cansada y desgastada a su alrededor. Así, vamos a empezar por los bachilleres para llegar hasta los más pequeños, no fuera caso que el santo tuviera más razón de la que imaginaba.

### ¿Por qué no nos escuchan?

En este año 2003, que empezaba con grandes manifestaciones contra la guerra, a favor de la paz, mayores y pequeños coinciden en preguntarse: “¿Por qué no nos escuchan cuando la gran mayoría de la población mundial grita ‘No a la guerra?’”

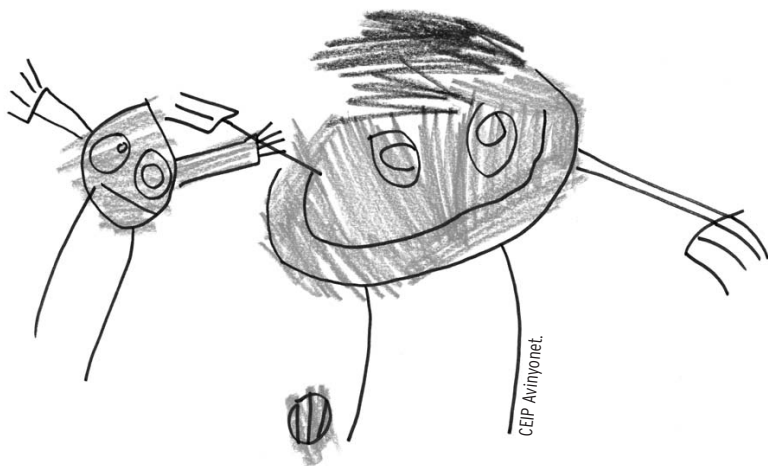
#### Desde el escepticismo de los jóvenes

Los mayores ahondan en la situación con las cintas negras del escepticismo juvenil:

- “Nos ha tocado vivir en un mundo globalizado, tecnificado, robotizado
- Sin agua potable
- De hotel de gran turismo,
- De gente sin techo
- De lujosos cruceros,
- De pateras hundidas...”
- “Lo que opino de la paz es que es una palabra muy bonita que no existe ni ha existido jamás, aunque las personas la andamos buscando”.

Expresan sus dudas:

- “No entiendo cómo hay dirigentes y personas capaces de justificar la guerra en nombre de la paz”.
  - “Los conceptos de lucha y de conflicto son totalmente contrarios a los de paz y armonía”.
  - “No encuentro la lógica de esta ideología”.
- Y se preguntan y apuntan:
- “¿Por qué hay guerra, hambre, malos tratos? No he podido contestármelo nunca. Ni creo que los que los provocan sepan por qué”.
  - “¿Por qué nos escondemos ante los problemas



que presenta el mundo? La respuesta es fácil: nos da miedo enfrentarnos con lo que nos rodea”.

Buscan culpables:

- “Estos conflictos tienen un origen: los dictadores democráticos. Dictadores democráticos son aquellos que han sido elegidos democráticamente por el pueblo, pero que cuando gobiernan hacen lo que ellos deciden, independientemente de lo que piensa el pueblo, como si éste no existiera”.

En el otro extremo, ven caminos de solución, quizás demasiado utópicos:

- “La paz será posible cuando nos respetemos, nos aceptemos tal como somos y reconozcamos nuestros errores, que no son pocos”.

- “La diplomacia internacional procura mantener la paz”.

Pero buscan ayuda:

- “Para formarnos una idea de lo que significa la paz hemos hecho un recorrido por la poesía actual en el mundo. Queremos saber si todas las culturas hablan de lo mismo cuando hablan de paz. Así la paz es el silencio para los argelinos. O, como dijo Mario Benedetti: ‘La paz es la aceptación y la comprensión de lo que piensa y siente el otro’.

Apelan finalmente a la decisión:

- “Para vivir en paz o provocar una guerra se necesita la voluntad de escoger entre estas dos opciones. Si se escoge la segunda, el camino es fácil: basta con provocar una chispa para que se encienda la hoguera. En cambio, escoger la primera significa mucho trabajo y esfuerzo; pero vale la pena ese trabajo para conseguir la paz interior, la paz entre las personas que nos rodean y entre las naciones, gracias al diálogo y a la fuerza de voluntad”.

### El binomio paz y justicia, desde la ESO

Bajemos unos peldaños de edad y quedémonos en el rellano de la ESO, entre 15 y 12 años de edad. Reflexiones que abundan por un lado en la relación entre paz y justicia:

- “No hay paz sin justicia. El misterio de la paz gira en torno de la justicia: la justicia social, la justicia eco-

nómica, la justicia cultural, la justicia política”.

- “Las condiciones de la paz perfeccionan la justicia social”.

- “La guerra no es una buena solución a los problemas del mundo. La paz, sí”.

- “La verdad es que también se hacen cosas buenas: tratados de paz, sistemas democráticos”.

- “No hay paz debido a los celos de los gobernantes”.

Y, por otro lado, la vivencia poética de la paz:

- “Le gustaba la paz, la hierba fresca, el sonido del viento, el agua limpia y clara...”

- “La paz no está en la noche ni en el sueño, la paz no está en los lagos solitarios ni en los tupidos bosques, no está tampoco en las cumbres, ni en las montañas coronadas de nieve, ni en los profundos mares, ni en el desierto, ni entre la multitud, por la simple razón de que la paz no existe. Tenemos que crearla dentro”.

- “Cada persona tiene un trozo de paz dentro de sí”.

### Un poco de realismo desde los últimos años de Primaria

Continuamos con textos de niños y niñas de 9, 10 y 11 años, llenos de realismo:

- “La paz total es imposible, pero intentar aportar todos nuestra ayuda quizás sea posible. El final del cuento lo eliges tú. Si quieres un final feliz, empieza a buscar paz a tu alrededor. Así estarás colaborando a que la paz sea posible”.

- “Los gobiernos de muchos países deciden hacer la guerra y no la paz, sin pensar en las personas que sufren”.

- “Quien decide hacer la guerra, que suponemos que es quien la quiere, no va a la guerra y creemos que debería ser el primero en ir. Los que van a la guerra, en cambio, no tienen nada que ver y acaban muriendo o heridos. No queremos que mueran inocentes”.

- “La paz da a la gente alegría, bienestar, seguridad... Y todo esto debemos conservarlo”.

También la poesía, como podemos ver en el trabajo que se explica en otro artículo de este mismo número, llevado a cabo por chicos y chicas de quinto de Jabalquinto (Jaén), está presente en esa edad. En este caso, parafraseando *Canción*, de Juan Ramón Jiménez, aquí tenemos un bello poema:

El elefante en la selva,

¿y qué más?

La selva en África

¿y qué más?

África en el mundo

¿y qué más?

El mundo nuevo

¿y qué más?

Nuevo para los hombres

¿y qué más?

Los hombres buenos

¿y qué más?

¡La paz!

¡Y nada más!

### La concreción de los primeros cursos

Los niños y niñas de 6, 7 y 8 años nos dicen, con la concreción que les caracteriza:

- “Creo que la paz debe existir en todo el mundo para que terminen las guerras y los niños y las niñas puedan jugar con libertad y paz”.

- “No entiendo por qué a las personas que deciden hacer las guerras no les dan pena los niños y niñas que se quedan sin familia y sin casa”.

- “La paz nos enseña también a querer, a perdonar, etc.”.

- “Debería haber más maestros sin fronteras”.

- “Las personas deberíamos evitar las guerras y el hambre, y las pistolas deberían disparar flores”.

- “Nos da miedo la guerra. Es lo contrario de la paz”.

- “La amistad es el camino para llegar a la paz”.

### Y la profundidad de los más pequeños

Veamos ahora frases de niñas y niños de 3, 4 y 5 años, cargadas de profundidad humana y de muchas sorpresas:

- “Mis amigas y yo, cuando nos enfadamos, pensamos: somos amigas.

(*Pensar*, etimológicamente ‘sopesar el pienso’. ¡Qué profundidad adquiere aquí como clave de paz!)

Y, ¿en qué paz estará pensando el autor o autora de la siguiente constatación?:

- “Algunas veces hay paz, pero no dejamos de oír ambulancias”.

Y los de las siguientes:

- “La paz tiene muchos colores”.

- “La paz es como un pueblo tranquilo”.

- “La paz es igual que un niño”.

- “La paz es respetar a los demás”.

- “En esta Tierra falta paz”.

- “No hagáis la guerra: hablad”.

- “La paz es que todos somos amigos”.

- “La paz está cuando nos damos la mano”.

Los niños y niñas de menos de 3 años tienen también, según la interpretación de sus educadoras, pensamientos de paz. Nos interpelan:

- “Nos gustaría vivir en un mundo con muchos colores”.

- “Aprovechemos lo que nos da la naturaleza: sal, harina, agua”.

- “Los pequeños trabajamos compartiendo en paz. Y los mayores, ¿qué hacéis?”

Los niños y niñas, chicos y chicas, sus reflexiones, su concreción, su poesía, su idea de la justicia, su utopía, su escepticismo, etc. nos interpelan, impresionan y sorprenden. Su idea de paz parte de manera vivencial de tales supuestos. Ésta es la aportación de los niños y jóvenes a la definición y consecución de la paz en el contexto del Fórum 2004. ¿Sabremos los mayores prestarles la atención que merecen? ¿Seremos capaces de integrarlo todo en el contexto general del legado del Fórum?

\* **Marta Mata Garriga** es coordinadora del programa La Escuela en el Fórum.  
Correo-e: [mmata@tinet.fut.es](mailto:mmata@tinet.fut.es)